

*elena
urrutia*

la causa de las mujeres

Aparentemente, las luchas feministas siempre se manifiestan como marginales o reformistas pero, al superponerse unas a otras, al facultar la toma de conciencia, obligan a hacer un análisis radical, a cuestionar el sistema; implican una lucha que las trasciende y que en última instancia se inscribe en el gran movimiento revolucionario; movimiento en el que las mujeres se convierten en la punta de lanza.

Giséle Halimi ve la batalla de *Choisir* como un iceberg: la parte expuesta es la contracepción y el derecho para la mujer de abortar en caso de fracaso de la contracepción. Pero por debajo, donde se encuentra la mayor parte del iceberg, están entremezcladas, estrechamente unidas, como un bosque de lianas submarinas: la sexualidad prohibida, el placer, la familia monogámica y patriarcal, la liberación de la mujer, la relación hombre-mujer, el trabajo de la mujer en el hogar, etc. "Esta profusión de circunstancias es la explicación de por qué se desencadenan las pasiones cuando emerge el tope del iceberg".

Choisir es la desembocadura natural a una toma de conciencia largamente madurada y, en el proceso de maduración, motor suficiente para querer cambiar el estado

de cosas, la condición oprimida, arbitraria e injusta de la mujer. En *La causa de las mujeres* Giséle Halimi expone con claridad y lucidez una coherente trayectoria, la suya, que, a partir precisamente de su realidad personal se conecta con todas las demás mujeres y sus realidades personales, que deciden unirse para articular un instrumento de defensa, de lucha, de impugnación y de transformación.

En 1971, en Francia, un grupo de mujeres decidió lanzar una acción espectacular, que algunos llamaron escandalosa, para denunciar la represión del aborto y reivindicar el derecho a la contracepción y al aborto libre. 343 firmantes, en su mayoría mujeres famosas, grandes nombres de la literatura, del espectáculo, del cine, del teatro: Simone de Beauvoir, Giséle Halimi, Marguerite Duras, Catherine Deneuve, François Sagan y Delphine Seyrig, entre otras, suscribieron "el manifiesto de las 343". Sin embargo, no todas eran famosas y por lo mismo "intocables". Muchas de ellas, sin un nombre conocido, fueron molestadas de diversa forma: boicoteo, chantaje o suspensión en sus trabajos.

Choisir, que quiere decir optar, escoger, fue concebida